



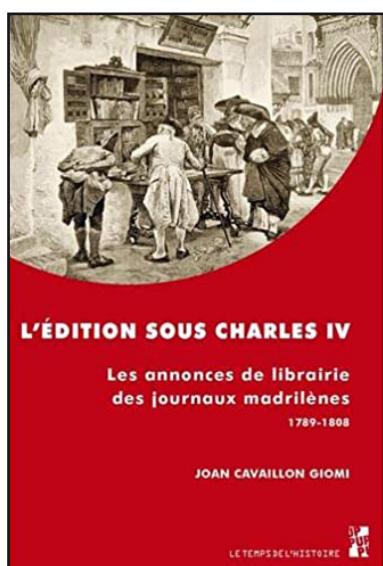
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 26 (2020)

Joan CAVAILLON GIOMI (2019), *L'édition sous Charles IV. Les annonces de librairie des journaux madrilènes 1789-1808*, Presses de l'Université de Provence («Le temps de l'histoire»), 463 pp.



Tomando como fuente los anuncios de los periódicos madrileños durante el reinado de Carlos IV, el Dr. Cavaillon analiza el mundo del libro durante el reinado del monarca. Dicho periodo estuvo marcado por dos hechos que afectaron a la edición de publicaciones periódicas que le sirven como base. En primer lugar, la Revolución Francesa, que daría lugar a la prohibición de Floridablanca, el 24 de febrero de 1791, de publicar cualquier periódico, excepto los oficiales la *Gaceta de Madrid* y el *Mercurio de España*. El segundo acontecimiento, la abdicación de Carlos IV, la proclamación de Fernando VII y la posterior abdicación conjunta de padre e hijo, con la consiguiente entronización de José Bonaparte, provocaría no solo una guerra sino también un cambio de especial relevancia en la opinión pública y, por tanto, en la producción periodística que justifica, más allá de cualquier cronología dinástica, la consideración de este periodo como una etapa significativa y distinta para el estudio del periodismo español y del mundo del libro.

Esta meritoria investigación se realiza a través de tres ejes. En el primer capítulo «À travers la presse madrilène», se presenta el corpus de periódicos que delimitan el marco de la investigación, con un somero análisis de las cabeceras que incluyen anuncios de libros y la explicación de la metodología. A continuación se examina «La publication des annonces de librairie

dans la presse madrilène», esto es, se analiza de qué manera dichos anuncios manifiestan el estado de la circulación del libro y cómo contribuyen a la difusión, al conocimiento y reconocimiento de autores, traductores y a avivar la curiosidad intelectual de los lectores. Se estudia la inclusión de estos avisos en la prensa oficial y semioficial —además de la *Gaceta de Madrid* y el *Mercurio*, se examina aquí el *Diario de Madrid*—, los periódicos literarios —el *Memorial literario*, el *Espíritu de los mejores Diarios literarios que se publican en Europa*, *La Espigadera* y las *Variedades de ciencias, literatura y artes*—, el periodismo divulgativo —el *Correo de Madrid*, la *Miscelánea instructiva, curiosa y agradable*, las *Efemérides de la Ilustración de España*, la *Minerva*, el *Regañón general*—, la prensa económica y agrícola —el *Correo mercantil de España y sus Indias* y el *Semanario de Agricultura y Artes*—, la prensa científica —el *Diario de los nuevos descubrimientos de todas las ciencias físicas*, los *Anales de Ciencias naturales*—, el periodismo infantil —la *Gaceta de los niños*— y los periódicos anuales —*Biblioteca periódica anual para utilidad de los libreros y literatos*, las *Noticias varias y curiosas de Madrid* y el *Almanaque literario*, así como el papel satírico *Zumbas del famoso Juan de Espera en Dios*. Sigue un estudio cuantitativo de los anuncios, con una comparativa de los avisos publicados en el conjunto de los periódicos madrileños y una conclusión donde se destaca el papel de la *Gaceta de Madrid*, se examinan las obras más profusamente anunciadas, las estrategias comerciales puestas en juego y las redes establecidas entre los profesionales del mundo del libro.

En el segundo capítulo, «Las lettres sous le règne de Charles IV», se realiza el estudio cuantitativo de las obras anunciadas en la prensa madrileña, al que sigue un análisis de las publicaciones en español, con una clasificación temática de las obras y de los libros según los diferentes periódicos; el mismo procedimiento se siguen con los libros publicados en otros idiomas. Llega el turno luego a los autores nacionales y extranjeros, seguido de un repaso por los autores minoritarios, los anónimos y la emergencia de la nueva realidad cultural de la autoría femenina. Como observa el autor en las conclusiones parciales sobre este capítulo, los anuncios de libros en prensa contribuyeron a visibilizar lo que se publicaba dentro y fuera de España e incidieron en la transformación cultural del país. Esto fue visto como un aliciente por periodistas como Cladera que no dudaron en establecer corresponsalías en Londres y París para lograr una actualización más rápida de las novedades producidas en el mundo editorial europeo. No obstante y, a pesar, de las presiones del Consejo de Castilla para acelerar el proceso de publicación de algunos libros que las autoridades consideraban de interés, la censura inquisitorial también ejerció, en otros casos, una presión incuestionable en la edición de libros, aunque algunos editores de periódicos como el mencionado Cladera lograron encontrar algunos resquicios para informar de las novedades producidas en el mercado del libro europeo y salvar así la férrea vigilancia del Santo Oficio.

El último capítulo, el más breve de los tres, pero de notable enjundia, «L'économie du livre à la fin de l'Ancien Régime», indaga acerca de la política editorial bajo el reinado de Carlos IV, que puede resumirse en el mantenimiento de las medidas adoptadas por Carlos III. Sumo interés tiene el análisis de los libreros, impresores e impresores-libreros madrileños, acompañado del balance en torno a los profesionales más activos y su localización geográfica. Destaca igualmente el número de mujeres libreras o propietarias de talleres tipográficos que arrojan un total de 21 sobre un total de 335 comercios dedicados al mundo del libro, toda vez que desde 1762 las mujeres podían continuar las actividades del padre o, en su caso, de su difunto marido, siempre y cuando hubiera un artesano que las dirigiera.

En el siguiente apartado, Cavaillon examina los lugares de venta del libro en provincias, sin olvidarse del importante comercio con la América española. Muy atractivo es

también el examen de las estrategias comerciales, del discurso de los anuncios, el recurso a la suscripción y el envío por correo, así como el interés que supone la mención de la evolución creciente de las listas de suscriptores, el gancho comercial de las referencias a los grabados y estampas, las llamadas de los anuncios a la calidad del papel, la repercusión de la calidad de la tipografía, la amplia gama de encuadernaciones, el formato —con su predilección por el octavo, seguido del cuarto—, así como las significativas variedades en el precio que determinaban indudablemente la elección de unos compradores, a los que, en ocasiones, había que seducir mediante otras técnicas mercantiles igualmente examinadas aquí: los regalos.

Este riguroso trabajo que abre nueva perspectivas a la investigación del mundo editorial del siglo XVIII, concluye con la publicación de unos ricos anexos dedicados a dar a la luz algunas cartas de los lectores de periódicos interesados por el mundo del libro, un cuadro sobre la distribución anual y por periódicos de los anuncios, otra figura sobre el número de obras anunciadas, la clasificación temática de las obras en español en los diferentes periódicos, la clasificación temática de las obras extranjeras según los idiomas de su publicación, así como unas utilísima lista de obras en diferentes publicaciones periódicas, entre las que se distingue a los de autoría española y extranjera, y una no menos interesante lista de libros anunciados y puestos en el índice del Santo Oficio, con especificación del autor —y en su caso del traductor—, así como del edicto o decreto inquisitorial que lo determina. Por último se añaden la lista de los lugares de comercio de libros madrileños y, a continuación, el anexo IX ofrece la de las librerías e imprentas de provincia, en función del *Censo de la población de España del año de 1797*, que, como es sabido, nada tiene que ver con la actual división provincial.

Las indispensables referencias bibliográficas y el siempre agradecido índice onomástico culminan una obra que, sin duda, supone un sólido avance al conocimiento del mundo de la edición dieciochesca y con ello ayuda a comprender mejor la difusión y el alcance de la Ilustración española.

Marieta CANTOS CASENAVE